

TUNEZ

RESUMEN DE CONCLUSIONES

POLEMOLOGICAS Y PROSPECTIVAS

Polemología:

F. Beceiro.
G. Oheling.
F. Segado.

Prospectiva:

J. Martínez.
J. Moneo.
F. Obrador.

I. CONCLUSIONES POLEMOLÓGICAS SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA DE TÚNEZ.

1. La privilegiada situación geográfica de Túnez convierte a este pequeño país en un enclave codiciado por las dos grandes potencias, lo que nos lleva a pensar que Túnez será siempre objeto de especulación entre la URSS y los EE.UU. e incluso entre los Estados hegemónicos de la zona.
2. Un factor permanente de conflicto en Túnez es su carácter de "Estado tapón" entre Libia y Argelia, dos Estados que pugnan por la hegemonía de la zona. De ello pueden considerarse ejemplos no lejanos la inspiración libia de movimientos de oposición a Burguiba o la penetración en la zona de Gafsa de grupos guerrilleros en 1980.

De otro lado, la inferioridad tunecina respecto a sus comparativamente poderosos vecinos, hace difícil el mantenimiento de su papel de mediador, así como la continuidad de su política de equilibrio.

3. El sistema democrático tunecino no sólo no está aún consolidado, sino que presenta fallos de notable profundidad. Bien es verdad que el reciente anuncio de la celebración de elecciones anticipadas, presidenciales y legislativas para noviembre de 1989, así como la legalización de dos partidos, uno de izquierdas (La Unión Socialista Progresista) y otro liberal (El Partido Social para el Progreso), supone un paso decisivo en la democratización y consolidación de la vida política tunecina.

En todo caso, no cabe olvidar un fenómeno general del mundo islámico y que, por ello mismo, puede afectar desestabilizadamente a Túnez.

En el mundo islámico, los regímenes basados en ideologías seculares han perdido prestigio de forma progresiva desde 1967. Estos sistemas, basados en modelos occidentales, han fracasado en sus dos compromisos históricos: la lucha contra Israel y el bienestar de las masas. Hoy en día, el neocolonialismo manifestado en la exportación

de materias primas y en la penetración financiera e ideológica, han dado lugar a un fuerte rechazo de todo lo occidental, siendo uno de sus principales reflejos el desarrollo del fundamentalismo.

4. La inadecuación del sistema parlamentario occidental a unas estructuras socioeconómicas subdesarrolladas, la falta de práctica democrática al partir de un régimen autoritario y de partido único y el problema de la legitimidad que supone el paso de un liderazgo carismático a un poder institucional, el desprestigio de las instituciones a causa de la corrupción, son otros tantos factores desestabilizadores del sistema político tunecino.
5. Un conjunto de contradicciones estructurales del sistema social pueden operar como desencadenantes de un posible conflicto.

La debilidad de la estructura social, caracterizada por una acentuada polarización y los desequilibrios regionales, norte y litoral urbano frente al sur e interior rural; la proliferación de amplias capas empobrecidas en las ciudades; el fuerte crecimiento demográfico, que condiciona el desarrollo económico, al coincidir además con un momento crítico de recesión, son otras tantas variables que pueden incidir como elementos conflictivos.

6. El alineamiento tradicional de Túnez con el mundo occidental contrasta significativamente con su inequívoco carácter musulmán, definitorio de su cultura. En estas circunstancias, el choque cultural entre los valores occidentales y los islámicos, solventado gracias a la personalidad carismática de Bourguiba y el fenómeno de la independencia, amenaza hoy con ser más intenso, agravado por las dificultades económicas y el desarrollo del fundamentalismo.

Túnez, como integrante del mundo musulmán, no ha podido escapar de lo que se ha dado en llamar el "calambre islámico". Desde 1981, Túnez conoce la existencia del Movimiento de la Tendencia Islámica, rápidamente acompañado por otros grupos fundamentalistas de reciente aparición.

Por lo demás, el desarrollo del integrismo puede poner en peligro la principal fuente de ingresos de Túnez, el turismo y lo que sería especialmente desestabilizador, más aun en un momento en que el país, con una gran deuda exterior, no soportaría verse privado de una importante parte de sus recursos.

En definitiva, el fundamentalismo islámico tiene unas evidentes perspectivas de desarrollo, pese a ser Túnez, si lo comparamos con otros países del área, una sociedad moderna, evolucionada y laica.

7. Aunque en lo referente a las relaciones exteriores, Túnez ha mantenido como constante una inequívoca voluntad de equilibrio y mediación; las recientes acciones armadas israelíes contra la sede de la OLP en Túnez han puesto un tanto en entredicho la política exterior tunecina, acentuando en ciertos sectores de la población su sentido antioccidental que podría conducir a los dirigentes tunecinos a alinearse junto a aquellos países árabes que integran la vanguardia del antisionismo, lo que supondría una alteración del frágil equilibrio existente en la zona.

II. VALORACION GEOESTRATEGICA DE TUNICIA. CONCLUSIONES.

1. La geografía ha dotado a Tunicia de una situación privilegiada para que contando con la voluntad de su pueblo, la decisión de sus gobernantes, las alianzas convenientes y los medios materiales indispensables, pueda:
 - Controlar el Canal de Sicilia, pieza clave de la estrategia de la Alianza Atlántica.
 - Proyectar el poder de la OTAN hacia el Mediterráneo Oriental.
 - Ser pieza importante para hacer del Mediterráneo Occidental —en colaboración con España, Francia, Italia, Reino Unido y el concurso de Marruecos— un "lago otánico" cerrado o abierto, con determinadas situaciones y a ciertas potencias, según convenga al Comité de Planes de Defensa de la OTAN.
2. Este "lago otánico" nos presenta una relación geopolítica Mediterráneo Occidental-Europa Occidental, similar a la del Caribe-E.U.A. En ambos casos un mar interior condiciona el planteamiento estratégico de una gran potencia. (En nuestro caso, Europa como posible tercer polo de poder mundial.)
3. La colaboración de Tunicia es importante para que la VI Flota estadounidense cumpla sus misiones fundamentales en el Mediterráneo:

- Protección del flanco sur de la OTAN.
 - Ejercicios del dominio del mar, en todas sus múltiples modalidades.
 - Neutralización de la "Eskadra" soviética.
4. La política de los miembros de la Alianza debe ser la de facilitar a Tunicia los medios para potenciar su privilegiada posición geográfica. De no ser así, se convertiría en un área vulnerable en una zona crítica del dispositivo defensivo de la OTAN.
5. Una situación geoestratégica privilegiada es positiva para el país que la posee cuando:
- Tiene geografía apropiada para asentar bases.
 - Tiene medios económicos para instalar en ellas los elementos adecuados para construir bases eficientes.
 - Tiene fuerza suficiente y adecuada para ejercer las acciones bélicas exigibles a su situación privilegiada.

Si sólo se cuenta con geografía y se carece de fuerza, no sólo no se podrá ejercer una acción efectiva sobre una zona o teatro de operaciones determinado, sino que será otra potencia quien ejerza el dominio de la zona o teatro que pueda interesar o ser vital para el débil. La geografía sin fuerza conduce a la sumisión del débil, pues sólo la fuerza da capacidad de dominio, hegemonía y poder de decisión.

Este caso de debilidad y peligro de sumisión puede ser el de Tunicia, inmersa en una zona de alto índice beligeno, fronterizo su territorio con países involucrados en luchas hegemónicas, reivindicaciones fronterizas y confrontaciones ideológicas.

6. Ahora bien, Tunicia, que es un país pacífico —que no pacifista— aspira a unas fuerzas armadas que le garanticen la impermeabilización de sus fronteras, tanto en el espacio terrestre como en los ámbitos marítimo y aéreo. Aspiración justificada dado que la soberanía tunecina ha sido ya vulnerada en diversas ocasiones. Aquí exponemos tres casos concretos, aunque no los únicos, de estos tipos de agresión:
- En 1980 unas partidas armadas atacan la ciudad de Gafsa, una de las más importantes del país, situada en el interior del mismo y

capital de una de sus provincias administrativas. Según la versión tunecina, los comandos agresores fueron adiestrados en Libia y penetraron en Túnez desde la vecina Argelia, cruzando la frontera entre ambas naciones.

- En 1985 aviones israelitas bombardean y destruyen el Cuartel General de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), situada al sur del país, cerca de Túnez.
 - En abril de 1988 fue asesinado en un barrio residencial de la capital del Estado el número dos de la OLP, Abud Yiad, hombre de confianza de Arafat y jefe militar de la OLP. La vivienda del líder palestino fue asaltada por un comando judío, procedente de una lancha rápida israelita, avistada poco antes próxima a la costa tunecina.
7. Esta vulnerabilidad ocupa y preocupa, tanto en el nivel político como en el nivel militar, y no sólo por la salvaguarda de la integridad nacional —con ser esto muy importante— sino porque Túnez alberga ciertos organismos de carácter supranacional, con la responsabilidad de darles protección y cobertura, tal es el caso de la Liga Árabe establecida en Túnez desde 1979 y el Cuartel General de la OLP, ya mencionado.

Por todo ello el Consejo Supremo de Defensa se planteó el problema de potenciar la defensa militar del territorio, encargándole a la Junta Superior de las FAS el estudio de un plan viable para alcanzar la finalidad deseada; parece ser que la citada Junta propuso —con prioridad absoluta— iniciar la instalación de una red radioeléctrica de detección y seguimiento de todo elemento subrepticio que trate de penetrar en los espacios terrestres, marítimos o aéreos del territorio nacional.

III. CONCLUSIONES POLEMOLÓGICAS SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE TÚNEZ.

1. Como país pequeño y con volumen económico muy reducido, destacan en Túnez factores de debilidad que hacen muy vulnerable su estructura económica y sus consiguientes efectos sociales.

Es, no obstante, digna de destacar la perseverancia con que ha conseguido mejorar año tras año sus posiciones en muchos factores, fruto de notables éxitos en la aplicación de sus planes económicos,

dentro de la fuerte incidencia de los malos años agrícolas, la caída y reducción de sus exportaciones petroleras, y de las perturbaciones del crecimiento de su flujo turístico por acontecimientos políticos negativos en el Mediterráneo en general y en Túnez en particular.

2. La transacción democrática abierta por el presidente Ben Alí añade reservas acerca de su evolución económica, si las demandas se radicalizan y no se produce un equilibrio que continúe los frutos de la estabilidad anterior pese a sus fuertes restricciones políticas.

Se elevan ciertamente en esa línea los riesgos de la economía tunecina, pero también operan en favor de su éxito algunos factores. Así, en primer lugar, la moderación y nivel cultural del pueblo tunecino, comparado con otros países de la zona.

En segundo lugar, el apoyo económico y político de Francia, principal valedor, y otros países de la C.E.E. interesados en la estabilidad de la zona, y en su valor estratégico. En tercer lugar, el posible alejamiento de la sede de la OLP al crearse el Estado Palestino. Y cuarto, que la liberalización económica progresiva y la democratización política, encontrarán un eco favorable tanto en el interior como en el exterior, que permitirán compensar efectos disfuncionales inevitables y especialmente crear un ambiente social esperanzado y cooperador entre empresarios y trabajadores. De todas formas, las dificultades y riesgos son evidentes, y sólo el crédito en el carácter comercial del tunecino, acreditado en su historia, y el valor de las reformas emprendidas tras la era de Burguiba, barruntan que puedan ser superados con éxito, si se producen los apoyos necesarios.

3. El lastre de la climatología en un país muy seco produce una debilidad crónica del sector alimenticio. La crítica dependencia de la agricultura produce efectos como la importación del doble de cereales de los que produce.

Sus moderadas exportaciones, de pescado, aceite de oliva o agrios, han ido creciendo, con dificultades adicionales en aceites y agrios por el ingreso de España en la C.E.E.

4. Una fuente principal de ingresos exteriores, como es la exportación de petróleo, se ve afectada por las fluctuaciones internacionales y por su rápido agotamiento. El desarrollo de la industria manufacturera es la mayor exigencia en el sector secundario para elevar las exportaciones.

5. El buen desarrollo del turismo, afectado seriamente por las incidencias políticas de los últimos tres años, puede convertirse en la principal fuente de divisas, y aportar estabilidad económica, si se superan los recelos fundamentalistas. España puede hacer aportaciones valiosas y prudentes, darla una concurrencia diversificada, y la tendencia al crecimiento de esta actividad ya arraigada con éxito en Túnez.
6. Si la homogeneidad social es una ventaja, su elevado índice de crecimiento demográfico sostenido aporta contingentes juveniles anuales además de la reducción neta de empleo de los últimos tres años, que agravan la situación de paro. Ello produjo, con la escasez de los años críticos pasados, revueltas populares virulentas. Sin embargo, tasas de paro de 25% en un país como Túnez tienen menos incidencia desestabilizadora que en países industriales, salvo tensiones o incidencias costumbres elevadas, o unidas a otros factores. A aliviar estas tensiones han contribuido las medidas estabilizadoras de los salarios y precios, y la tendencia favorable al pacto social y económico entre el Gobierno, empresarios y sindicatos que sin alcanzarse, han producido actitudes de contención y moderación provisionales.

En cualquier caso es un fuerte foco de tensión latente.

7. El desequilibrio en la balanza de pagos es crónico, compensándolo con créditos exteriores, principalmente de Francia. Sin embargo, en un plano comparativo en la macroleuda del Tercer Mundo, Túnez ocupa una posición entre los más solventes. Sus esfuerzos exportadores y de captación de capital extranjero han permitido controlar relativamente la balanza de pagos.
8. España, que ocupa el quinto lugar en el volumen comercial de Tunicia, ha perjudicado algunas de sus exportaciones al incorporarse a la C.E.E. Tal situación demanda una mayor atención por España a su cooperación y comercio con Túnez, no sólo como compensación, sino por su necesaria atención al Magreb, que se afianza más sólidamente en el marco de las relaciones económicas. Al ser Túnez un país pequeño, el esfuerzo español no supondría sacrificio y si una política previsoras.
9. La dependencia decisiva de la economía tunecina del apoyo exterior para su subsistencia, le produce una debilidad extrema, incluso en el

armamento y material militar, que subordina su defensa de forma casi completa en caso de conflicto generalizado del área al refuerzo de posibles aliados. Sin que tales conflictos se produzcan, su vulnerabilidad por sectores le hacen objetivo fácil de desestabilización o incidencias con efectos en cadena, tanto económicos como sociales, y en suma, políticos. Por ello que su moderación en la política internacional sea una exigencia de su actuación exterior.

10. Pese a ser un país pequeño geográficamente y de un volumen económico reducido, y muy vulnerable, su posición geográfica potencia su importancia estratégica, tanto para el sur de Europa Occidental como para el norte de Africa. Descartando una ocupación extrema en caso de conflicto generalizado, sólo un apoyo firme en el plano económico y político, por parte de los países de la C.E.E., especialmente en los años de transición democrática que esperan a Túnez, pueden hacer no sólo que las libertades se afiancen allí, sino que se cuente con un baluarte imprescindible para la seguridad mediterránea en el Magreb.